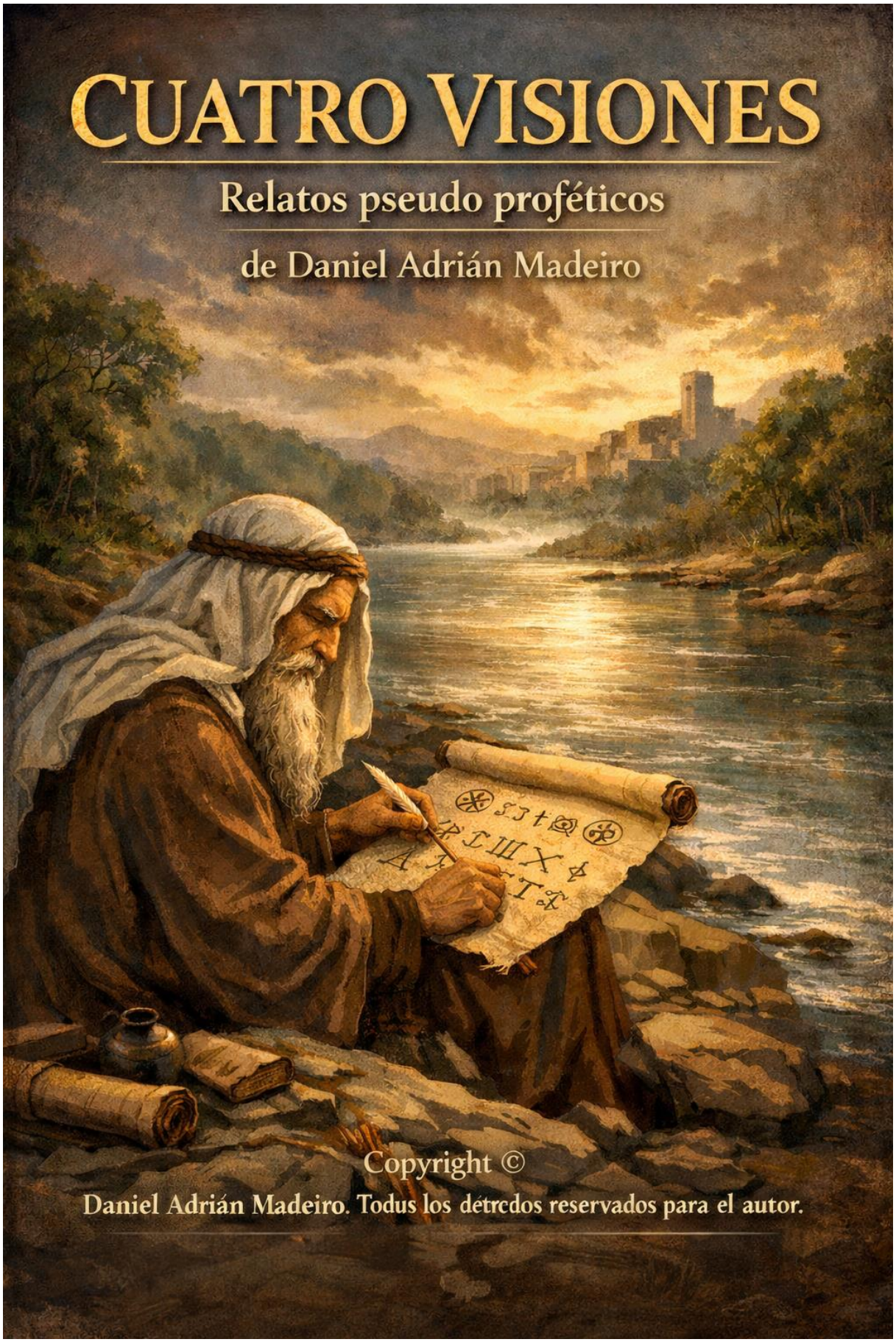
CUATRO VISIONES

Relatos pseudo proféticos

de Daniel Adrián Madeiro



Copyright ©
Daniel Adrián Madeiro. Todus los dɛtrɛdos reservados para el autor.

VISIÓN I

Vi toda la tierra surcada por unos caminos muy largos, anchos y grises. Algunos estaban sostenidos por enormes columnas que se acercaban a la bóveda del cielo.

Sobre los caminos había unos monstruos brillantes, de distintos colores y formas, que corrían muy fuerte en todas las direcciones.

Sentí mi corazón agitarse por la visión.

Yo veía la gran muchedumbre de monstruos corriendo juntos y no entendía porque no se peleaban entre sí ni hacia donde iban.

De repente vi algunos, apartados al costado, que parecían haberse enfrentado en lucha. Partes de sus cuerpos estaban dispersas en la cercanías.

En ese momento pude apreciar algo parecido a dos pares de alas a sus costados. Algunos las tenían abiertas, otros las mantenían pegadas al cuerpo. Se podía advertir que algunas bestias estaban heridas porque salía sangre desde su interior.

Los ojos de los monstruos despedían un fuerte resplandor, como la luz del sol cuando se refleja en el lago. Y yo no podía verlos sin encandilarme. La luz de sus ojos llegaba a mucha distancia por delante de ellos.

Vi sus patas, negras y redondas. Se movían muy veloces y, mientras lo hacían, se escuchaban sus rugidos que eran más fuerte que los de un león.

Casi siempre se movían hacia delante, siguiendo la dirección del camino; pero otras lo hacían hacia atrás sin necesidad de girar; eran como un hombre que se moviera de espaldas.

A veces, aunque se encontraran quietas, se escuchaba su rugido. Parecía que unas a otras se estaban diciendo algo antes de empezar a correr nuevamente.

De sus colas salían unos vapores con un olor parecido al del carbón y el azufre quemándose juntos.

Y un ángel me llevó a un lugar donde había algunos de esos monstruos encerrados atrás de algo parecido a cortinas de aguas transparentes, frías y sólidas.

Al ver los monstruos tuve miedo, pero el ángel me dijo que estaban dormidos. Le pregunté sobre la extraña cortina y me dijo que tuviera cuidado con ella para no lastimarme, porque era frágil y podía romperse con un golpe fuerte.

Allí se veía a los monstruos descansando. Sus ojos no tenían aquel resplandor pero sus cuerpos estaban más brillantes.

Sobre la prisión en la que estaban podían verse una escritura que yo no entendía. Y el ángel me dijo que ese era el nombre de los monstruos y me pidió que lo anotara: Autos.

VISIÓN II

Mientras dormía recostado en la tierra, un ángel vestido de blanco tocó mi hombro y me dijo: “Despierta”.

Todo su entorno era luminoso y no podía verle claramente el rostro por el brillo en él.

Me tomó de la mano y me elevó hasta una montaña. Allí me pidió que mirara atentamente hacia un inmenso rectángulo blanco en la roca. Miré y pude ver imágenes como de una pintura. Pero en el dibujo la gente se movía.

Observé personas sentadas sobre sillas de telas de colores, con altos respaldos. Las sillas se sostenían sobre una sola pata que abajo se abría en cuatro rayos que terminaban cada una con una rueda. Así las personas podían desplazarse sobre ellas.

En sus cabezas llevaban una delgada cinta metálica en forma de herradura, cuyos extremos iban de una oreja a la otra. Cada punta tenía algo parecido a unos sellos chatos y circulares de tamaño pequeño, que se apoyaban sobre los oídos.

Debajo del sello de la izquierda salía un cordón negro y delgado que llegaba hasta un mueble en el que las personas apretaban signos y luego los signos y unas luces rojas se veían en un cristal que era como de agua gris.

Por el de la derecha salía un cordón como el otro pero más corto, doblado hacia la cara para terminar rígido ante la boca de las personas.

Éstas hablaban solas frente al cristal con los signos y por los sellos en sus oídos se escuchaban voces muy bajas, a veces como murmullos, otras como zumbidos.

Yo pensé que aquello era un templo y que las personas sentadas oraban a su dios porque las oía repetir: "Que tenga un buen día, Señor" o "Gracias por llamarnos, Señor".

Pero el ángel me dijo que ellas estaban trabajando. Su labor era hablar con personas que estaban ubicadas en otros lugares.

Le pregunté como hacían esa magia. Se sonrió y me dijo que eso que veía estaba sucediendo en tiempos futuros.
Lo miré sin entender. "Esto que ves es algo que pasará dentro de muchas generaciones después de ti" -me explicó-.

Un miedo intenso se instaló en mi corazón y desperté cuando la mano de mi padre se posó sobre mi hombro para tranquilizarme.

VISIÓN III

Oraba a mi DIOS como todos los días, cuando un temblor invadió mis piernas y me desvanecí.

Abrí los ojos y me encontré rodeado de una masa viscosa y blancuzca a mi alrededor. Yo mismo era parte de la masa.

No lograba tomar conciencia de mi cuerpo ni de mi persona. Era diferente a cuando estoy despierto.

No me veía. Sentía que era yo pero infinitamente más pequeño y en constante estado de alerta.

De repente, se produjo una fuerte conmoción en donde me encontraba y empecé a dar muchas vueltas como si fuera en agua sacudiéndose dentro de una vasija.

La presión y el temblor fue cada vez más fuerte hasta que toda la masa de la que formaba parte fue arrastrada muy velozmente por un canal angosto y flexible.

Mucho calor rodeaba el canal y temblaba sin detenerse.

Luego salí del canal y me encontré en un espacio como un mar oscuro y tibio.

Sin poder decidirlo sentí como dejaba de ser parte de la masa y muchos miles más como yo estaban cerca mío.

Éramos como víboras marinas y nadábamos sin detenernos hacia el fondo del mar oscuro.

Mientras el tiempo transcurría, veía menguar más y más la cantidad de los seres como yo que me acompañaban.

Cercano al fondo de ese océano quedé solo y entré a un canal de sangre.

Después estuve quieto mucho tiempo y sentía paz y alegría, como quien vence en una guerra y descansa sobre su triunfo.

En un momento observé que mi forma era como circular y notaba que me partía en mitades y me unía para luego volverme a partir.

Y todos los círculos que yo era se duplicaban constantemente hasta que con ellos se formó una imagen de un muñeco deforme dentro de una esfera como de vidrio.

Él era transparente y parecía tener huesos y sangre, y estaba rodeado de agua.

De a poco el muñeco se hizo como un niño muy pequeño.

Sentía mucho miedo por la imagen del muñeco pero también sentía mucha emoción al verlo.

Después todo cambió y apareció frente a mí un ángel.

Yo le pedí que me explicara aquella visión y me dijo que todo lo que había visto era yo antes de que naciera.

VISIÓN IV

En sueños me llevó el ángel hasta el mar y me dijo: *Mira*.

Y me vi parado sobre el agua como si estuviera en la tierra.

Nuevamente me dijo: *Mira*.

Y vi en el horizonte la silueta de una ciudad que nacía desde la costa. Sus edificaciones eran mucho más altas que las torres de Babilonia. Verdaderamente llegaban al cielo.

Enormes pájaros de metal volaban sobre la ciudad sin mover sus alas y gritaban muy fuerte.

Entonces el ángel volvió a decirme: *Mira*.

Una gigantesca imagen de cobre emergió frente a mí. Estaba montada sobre un pedestal y de espaldas a la ciudad.

Era una mujer con una corona sobre la cabeza. A sus pies se observaba una cadena con los eslabones rotos.

Su brazo derecho, en alto, empuñaba una antorcha encendida. Su mano izquierda estaba baja y con ella sostenía una tabla con escrituras.
Yo pregunté al ángel que decía allí y me dijo que era la fecha en que había sido fundada esa ciudad: cuatro de julio del año un mil setecientos setenta y seis.

Después me pidió que anotara dos medidas: su altura, ciento dos codos (1) y su peso, cinco mil cuatrocientos noventa talentos (2).

Pregunté al ángel el nombre del pueblo que veía y me lo dijo: *Unión de pueblos del septentrión*.

Mirando atónito el fabuloso tamaño de la estatua y las altísimas construcciones de la ciudad, pensé dentro de mi corazón que ese reino era más poderoso que el reino de Babilonia donde me encontraba cautivo.

El ángel leyó mis pensamientos y me reveló que así era y que dominaría toda la tierra por muchos años.

Tres generaciones de hombres (3) han pasado desde su fundación –agregó. *El momento que estás viendo corresponde a la cuarta. Será la generación que decida el futuro del reino. Tú lo sabes, todos los reinos son de DIOS. Si esta generación no lo comprende, será rápida e inevitable su caída. Si lo entiende y favorece la sumisión verdadera al DIOS invisible, actuando con justicia y amor a la verdad y extendiendo su mano a todos los pueblos como a hijos amados, el reino será*

eterno. Para esto le fue dado el poder; tú sabes que sólo en DIOS está nuestra verdad.

Entonces le pregunté si el reino cumpliría los deseos de DIOS.

Ahora dejarás este sueño –me dijo- *y reposarás serenamente. Cuando despiertes escribirás lo que viste y te dije. Algún día el reino lo leerá y sabrán que hablas de ellos*.

Y en ese momento, ¿Cumplirán o caerán? –insistí.

El ángel me abrazó y me habló al oído: *Cuando sea el tiempo, tú lo verás*.

(1) 46 metros
(2) 225 toneladas
(3) Aprox. 210 años

Daniel Adrián Madeiro

Copyright © Daniel Adrián Madeiro.
Todos los derechos reservados para el autor.

Breve BIO de Daniel Adrián Madeiro

Nací en Buenos Aires en 1957 y, casi desde siempre, soy ciudadano del partido de Lanús.
Persistentemente, he guardado en mi interior la humilde creencia de haber nacido para el arte.
Más allá de esa ilusión, lo cierto es que la vida me dijo: Hasta que llegue el momento, trabajarás de empleado administrativo (Ja Ja).

El arte es la actividad que me permite ser feliz.
Soy Escritor, Músico, Creador Radial, Fotógrafo aficionado y me gusta la actuación.

Algunos de mis trabajos literarios se pueden leer en: https://madeiro.blogspot.com/,
donde también pueden verse algunas composiciones fotográficas.

No tengo libros editados en papel. Me hace feliz poder publicar mis obras en internet, en diversos lugares, y que quien lo desee acceda gratuitamente al material.

A lo largo del tiempo, tuve la fortuna de ver mis obras en Internet, en portales de América y Europa (Argentina, Uruguay, Brasil, Chile, República Dominicana, México, Puerto Rico, Honduras, Costa Rica, Colombia, Estados Unidos, España y Rumania).
En papel, mis trabajos aparecieron en: Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Valentín Alsina; 2001, 2004 (Pcia. de Bs. As- Rep. Argentina). Revista CUENTA CONMIGO – Nro.18; 2003 (Rosario - Rep. Argentina). Revista ITACA –Ínsula del Pensamiento- Nro.1 ; 2004 (Valencia -España). Revista IDEARIA –Arte y Cultura- Nro.1; 2004 (Ciudad de Buenos Aires – Rep. Argentina). Revista VOCES.COM -http://revistavoces.com- Edición Nro.36 Octubre 2004 (La Coruña -España) Revista VOCES.COM -http://revistavoces.com- Edición Nro.37 Noviembre 2004 (La Coruña -España) Periódico Literario ETCÉTERA – Diciembre 2004 –Año XII Nro.47 (Zaragoza –España) 1° Edición Digital "Antología Poética Cognosco" –Año 2005- España- Http://www.ecognosco.com/AntologiaCognosco.pdf Periódico DOMINE CULTURAL - Edición - Nro.11 Abril 2006 -Bs. As.- Argentina http://www.periodicodomine.com.ar/articulos_011_borges.htm

En el canal www.youtube.com/danieladrianmadeiro se encuentran algunas de mis composiciones musicales y varios de mis programas radiales y podcast.

Entre los programas radiales hice: EL PORTAL DE ROCK, en Arinfo y Oxi Radio (CABA) y en Radio Limay (Neuquén), muchos de ellos con entrevistas a solistas y grupos.

A partir de marzo de 2020 (apenas surgido el COVID) y hasta la fecha, realizo podcast desde mi domicilio, como UNA VOZ EN TU PARLANTE®. Todos subidos a mi canal de YouTube.

El material literario de mi autoría existente en internet, como el presente por ejemplo, es de distribución LIBRE y GRATUITA, siempre que sea sin fines de lucro, respetando el texto y citando al autor. Si alguien los encuentra útiles para obtener fondos destinados a un fin solidario comprobable como, por ejemplo, ayudar a niños pobres, me hará muy feliz saberlo.
Por supuesto: puedes compartir el enlace de descarga cuantas veces quieras.

Si deseas escribirme: unavozentuparlante@gmail.com o uvetp.madeiro@gmail.com

¡Que DIOS te bendiga!